

Se impone la verdad sobre el atentado contra la movilización del sábado en Argentina

SEBASTIÁN HACHER :: 23/12/2003

Como sostuvimos los medios alternativos y las organizaciones populares, lo del sábado fue un atentado. Las pericias lo confirman y el gobierno retrocede en su teoría del "accidente" medio de una movilización a Plaza de Mayo.

Luego de 48 horas del ataque y mientras se realizaba una movilización convocada por 16 organizaciones de desocupados y partidos de izquierda, el gobierno terminó reconociendo que la bomba que estalló durante el sábado por la tarde durante uno de los actos en conmemoración del 20 de Diciembre del 2001, se trató de un atentado.

Desde el momento mismo del estallido, y en contra de toda evidencia lógica, tanto el gobierno como la mayoría de los medios de comunicación trataron de instalar la versión de que se había sido un accidente producido por los manifestantes. Incluso Luis D'elia, el hombre del presidente Kirchner en el movimiento piquetero, había declarado a la prensa que se trataba de un autoatentado, según su versión, las organizaciones piqueteras tildadas como duras "necesitan un muerto".

Pero hoy a las 3 de la tarde, el juez que investiga la causa dió a conocer a la legisladora Vilma Ripoll del MST (Movimiento Socialista de los Trabajadores) los resultados de las pericias de la división de explosivos de la Policía Federal. En el informe, la policía decía que se trató una bomba compuesta por un kilo de pólvora monobásica de nitrocelulosa, y que se encontraron en el lugar restos de una pila y engranajes de un reloj. Técnicamente, el método utilizado para la detonación se llama sistema electromecánico temporal; una bomba de tiempo que puede ser activada hasta 12 horas antes de su explosión.

Con esa certeza en la mano, las diferentes organizaciones se movilaron hasta la casa de gobierno para exigir respuestas. Alrededor de 5000 personas concentraron en congreso a partir de las 4 de la tarde, y bajo un intenso sol marcharon por Av. de Mayo, cantando canciones que hacía iban desde "D'elia policía", hasta algunas mas elaboradas como "pusieron bombas hasta en los basureros, pero esas bombas se las van a tener que tragar"

Según informó Oscar Kuperman, de la Coordinadora de Unidad Barrial (CUBa), sus reivindicaciones eran "El esclarecimiento y la inmediata investigación de quienes son los autores materiales y políticos del atentado. En segundo termino que cese todo tipo de agresión que hay contra las organizaciones piqueteras y de trabajadores ocupados y desocupados, y en tercer lugar el juicio y castigo a todos los culpables".

Durante la movilización, Vilma Ripoll reconstruyó frente a la prensa como habían sido los hechos en base al testimonio de varios de los 23 heridos. La legisladora contó que "No pusieron el explosivo durante el acto. Los compañeros estaban sentados al borde del basurero que explotó. Los chicos estaban jugando alrededor. No había ninguna forma de que pase lo que dijo el gobierno, de que una bomba de estruendo haya caído de un lugar a

otro. Una bomba de estruendo tendría que haber lastimado a uno o a dos compañeros, pero no cayó nada. El cesto estaba lleno de papeles y en un momento dado, además de temblar el piso se produjo un estallido impresionante con una columna de humo tostado, que es típico de la pólvora. La compañera embarazada fue arrojada a dos metros, y nos dijeron también que no sólo se puede programar una cosa así desde doce horas antes, sino que si hubiesen elegido otro tipo de explosivo. hubiésemos tenido 23 muertos".

Al llegar a Plaza de Mayo, la delegación entró a casa de gobierno para plantear sus reclamos, pero se encontraron con una sorpresa; no había ningún funcionario de primera línea dispuestos a atenderlos. Recién luego de una hora y diez minutos de espera, y cuando la delegación de las organizaciones ya se había retirado y estaba dando una conferencia de prensa en la plaza, recibieron un llamado para reunirse con Oscar Parrilli, el Secretario General de la Presidencia.

A la nueva cita, además de las organizaciones convocantes al acto del sábado por la tarde, se sumaron representantes del MTD Anibal Verón, Barrios de Pie y el Frente Barrial 19, que no se habían movilizado en común con las organizaciones atacadas el sábado, pero que decidieron hacerlo hoy en forma solidaria.

Al terminar el encuentro con los funcionarios, Raul Castells, del MIJD (Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados), informó los resultados, que resumió en tres puntos:

- El gobierno hace público el reconocimiento de que esto fue un atentado y de que tiene la información judicial de que así lo ha sido.
- Que se crea una comisión investigadora que ellos plantean con dos personas que las organizaciones designen.
- Un pedido de reunión con los ministros que tienen que ver con los problemas de los movimientos de desocupados.

La mayoría de los organizadores consideró un triunfo el haber terminado con la tesis del accidente o del autoatentado. Para Beto Ibarra, dirigente del Movimiento Territorial de Liberación, "en estas 48 horas que han causado estupor, que atentan contra las libertades democráticas que el propio gobierno declama, hemos logrado con esta importante movilización romper la valla del gobierno para que reconozca que hay fuerzas que desatan las declaraciones de funcionarios como Kunkel, del presidente Kirchner, al decir que las fuerzas de izquierda están detrás del movimiento piquetero. Atrás, adelante y al costado del movimiento piquetero estan las reivindicaciones históricas de la clase obrera."

Finalmente, Nestor Pitrola, dirigente del Polo Obrero, señaló que "todos los convocantes que hoy hemos arrancado estos compromisos, convocamos el viernes a las 18 horas, en el local de la calle Entre Rios del Partido Comunista a una reunión de todas las organizaciones obreras, populares, políticas, de derechos humanos, estudiantiles, de todo orden del pueblo argentino a unirnos para meter presos a los responsables políticos y materiales de este crimen".

Para entender la gravedad de los hechos del sábado, alcanza con saber que hacía 48 años que no explotaba una bomba de ese poder en Plaza de Mayo. La movilización de hoy logró

un claro avance al desbaratar la versión del accidente difundida en la mayoría de los medios de comunicación y por el gobierno.

Como durante la masacre del 26 de Junio del 2002 en Puente Pueyrredón, el desarrollo de los hechos volvió a dejar mal parados a la mayoría de los medios de comunicación que avalaron esa tesis. Como en aquel entonces, las organizaciones populares y los medios alternativos -que durante el sábado y por primera vez trabajamos en conjunto- volvieron a demostrar tener razón, denunciando la verdad desde un primer momento y contramano de las versiones oficiales.

Algo que quizás sirva como experiencia, una vez más, para que algunos reflexionen un poco, pero también para desnudar la verdadera naturaleza de las cosas.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/se-impone-la-verdad-sobre>